

¿Qué es ética?

Para obtener una definición de ética recurriremos a distintas fuentes que aportan concepciones y visiones. En primer lugar, se recurre a la **fuentes etimológica** que en su raíz griega **êthos** significa carácter, y de **êthos**, hábito y también de **héxis** que significa modo de ser o talante. Estos tres significados se refuerzan mutuamente: *el carácter es formado por el hábito y este a su vez, por los actos*. En la raíz latina moral, proviene de **mos - moris**, que significa costumbre, prevaleciendo en este sentido la acepción, hábito.

La **fuentes o principio prefilosófico** se inicia con un interés fenomenológico en el sentido de precisar sobre qué se plantea la ética. Desde el conocimiento común o cotidianeidad de las explicaciones, los vocablos moral o ética se utilizan para referirse al estado psicológico de las personas, a las buenas o malas acciones, buenas o malas costumbres, buenos o malos hábitos, y finalmente, la presencia, ausencia o negación del sentido moral.

El objeto material que se nos presenta es secuencialmente el modo de ser, hábito y acto, precisando que no es una referencia a todos los actos, sino a aquellos que resultan del discernimiento y, por tanto, conscientes y libres. Aquello que comunica la voluntad como fuerza interior, es la esencia del acto. Es decir, lo querido, lo deseado, lo apetecido por las personas. ¿Qué es aquello que deseamos? ¿Qué es lo que en última instancia queremos para nosotros? De tal forma que los actos puedan ordenarse a ese querer supremo y sea posible disfrutarlo (fruición), tanto la instancia de la proyección del acto, como el acto mismo.

La pregunta sobre lo que es deseado para las personas, también puede plantearse como: ¿Qué es lo que vale para las personas? ¿A qué se le asigna valor? ¿Qué debiéramos valorar?

El valor se define como: *"aquello que es o hace a un objeto apetecible, amable, digno de aprobación, de admiración"*. Por lo tanto, lo que tiene valor se relaciona con proveer satisfacción a las necesidades humanas. Los valores éticos tienen un talante totalizador, en cuanto interpela a la libertad del sujeto, como responsable de su proyecto de vida. El valor ético o el valor moral, se relaciona con la dimensión del hacer, pertenece al nivel práctico de lo humano. Las acciones que el hombre realiza definen su naturaleza.

Si la ética nos pregunta acerca de qué es el bien, o con qué debiéramos asociarlo, esta es una pregunta sobre el valor supremo o bien supremo. Las respuestas son diversas, según su historicidad y tipología.

En relación con el objeto formal, es decir, desde la perspectiva que se estudia el fenómeno, en nuestro caso, "los actos, hábitos y modo de ser en cuanto buenos o malos".

La inclinación natural, libre y espontánea es la felicidad. La felicidad es la apropiación última de nuestra posibilidad mejor. Es la aspiración para salir de cada situación de la mejor manera posible. Es la perfección que cada situación me ofrece.

Lo anterior es un recorrido conceptual acerca del significado de ética, sin embargo, la noción que tiende a ser más aceptada en la actualidad es que *la ética se ocupa del perfeccionamiento de las personas, orientando las potencialidades hacia su posibilidad mejor*. (Domènec Melé, 1996)¹. Esto significa la búsqueda de respuestas a las preguntas últimas: "¿Para qué hacemos lo que hacemos? y ¿Para quién lo hacemos?". A través de la reflexión ética nos aferramos a la naturaleza, el sentido y la finalidad de las cosas, entre ellas el sentido de las actividades profesionales ligadas a los negocios y el sentido de la actividad empresarial.

¹ Melé, Domènec. Ética en la Dirección de Empresas. IESE, 1996.
Libro Ética de los Negocios y la Dirección.
Autores José Luis Farías Gutiérrez y Marcelo Valenzuela Acevedo